

LA ENSEÑANZA RELIGIOSA ESCOLAR EN RUMANÍA

PROF. ANTON GOȚIA
Rumanía

Ante todo, diremos que antes de la instauración del régimen comunista en Rumanía, la Iglesia greco-católica –que comprendía la mayoría de la población católica del país– tuvo, al igual que la Iglesia católica de rito latino, una enseñanza religiosa bien organizada en todos los niveles.

Durante los años 1948-1989, cuando la Iglesia greco-católica quedó fuera de la ley y fue violentamente reprimida por el régimen comunista impuesto por el poder de Moscú, la asistencia de los fieles, así como la formación religiosa, quedó asegurada en la clandestinidad.

Tras la Navidad de 1989, marcada por el movimiento revolucionario de los jóvenes, con motivo del cambio producido en la vida social, surgieron nuevas posibilidades para la enseñanza religiosa.

En el plano diocesano, en Cluj, Provincia Metropolitana de Alba Iulia-Făgăras, comenzaron cursos nocturnos de corta duración, para la preparación de los futuros sacerdotes y que, al mismo tiempo, iban dirigidos a quienes ya habían comenzado los estudios teológicos en la clandestinidad y a quienes se incorporaban en ese momento.

Como consecuencia de la demanda planteada por el Episcopado greco-católico, el Gobierno rumano, por medio del Secretariado de Estado para los Cultos, emitió el Decreto 1221, que nos permitió volver a fundar los tres institutos teológicos universitarios desde el comienzo del curso universitario 1990/1991 en Blaj, en la sede Metropolitana, en Cluj-Baia Mare y en Oradea .

Esta enseñanza se ha extendido y actualmente tiene Facultades para la preparación de los catequistas.

En estos momentos, la red de la enseñanza universitaria greco-católica es la siguiente:

1. Institutos universitarios diocesanos para la formación de los sacerdotes, reconocidos por el Estado: Blaj, Cluj-Baia Mare y Oradea.
2. Facultades incorporadas a los institutos diocesanos antes mencionados, para la formación de catequistas –curso nocturno–: Cluj, y Baia-Mare
3. En Cluj funciona también una Facultad para la formación de los catequistas, que está incorporada administrativamente a la universidad estatal, subvencionada por el Ministerio de Enseñanza. Este Ministerio asegura los salarios de su profesorado y ofrece la posibilidad de una segunda especialidad (lengua y literatura rumana, idiomas extranjeros modernos o asistencia social).

Además de los citados, en Cluj funciona un liceo-seminario para chicos.

Por su parte, la Iglesia católica de rito latino, mantuvo la enseñanza teológica durante el período de 1948-1989.

Actualmente, su red de enseñanza tiene aproximadamente la siguiente estructura:

1. Institutos universitarios diocesanos para la formación de los sacerdotes en:
 - Iași (en lengua rumana)
 - Alba lulia (en lengua húngara)
2. Facultades diocesanas reconocidas por el Estado, bajo la dirección del Secretariado de Estado para los Cultos, destinadas a la formación de catequistas en:
 - Bucarest (en lengua rumana)
 - Alba lulia y Cluj (en lengua húngara)
 - Timișoara (en lengua rumana, húngara y alemana)
 - Piatra Neamț (en lengua rumana)

La Iglesia ortodoxa –en lo que se refiere a la enseñanza teológica pastoral y pedagógica (formación de catequistas)– está totalmente integrada en la red de enseñanza del Estado.

La Iglesia ortodoxa tiene instituciones de este tipo en centros universitarios, tales como: Bucarest, Iași, Suceava, Pitești, Cluj, Sibiu, Baia Mare, Alba lulia, etc.).

No olvidemos que el Estado rumano tiene reconocidos quince cultos religiosos.

Los protestantes tienen instituciones de enseñanza superior: los bautistas de lengua rumana en Bucarest; los protestantes de lengua húngara en Cluj y Oradea, etc. No tenemos información acerca de la enseñanza de los otros cultos.

Actualmente, la Iglesia greco-católica, la Iglesia católica de rito latino y la Iglesia ortodoxa carecen de colegios de enseñanzas medias confesionales.

En cuanto a la Iglesia greco-católica tenemos la intención de iniciar, ante las autoridades estatales, las gestiones para la apertura de escuelas confesionales destinadas a la formación y educación de los jóvenes.

Se está organizando la catequesis en los colegios públicos, que todavía figura como opcional (confesional) y facultativa. La formación catequética comprende el ciclo primario y el secundario; se estudia la posibilidad de extenderla a la enseñanza secundaria. Al comienzo del año escolar se pide a los padres —como norma optimista— que hagan una opción, y a partir de ahí se organizan los grupos, que suelen ser de diez alumnos. Para cada grupo está prevista una clase de catequesis por semana.

Entre todos los cultos, la Iglesia greco-católica tiene la situación más difícil, pues le falta continuidad debido al lapso existente entre 1948-1989. Por otro lado, tiene que hacer frente a la fuerte y a veces violenta obstrucción especialmente por parte de la Iglesia ortodoxa, que, en 1948, asumió todo nuestro patrimonio eclesiástico, formado por más de 2.500 iglesias, y que ahora no nos permite tener acceso a las iglesias que nos pertenecieron. Así, desde hace cinco años, sólo celebramos las misas en las plazas públicas, en casas privadas, en locales alquilados, etc.

En las escuelas la situación es similar. La Iglesia ortodoxa obstruye las conciencias insistiendo en el bautismo recibido por la población greco-católica durante el período de 1948-1989 por medio del sacerdote ortodoxo, de modo que ejerce un derecho de propiedad sobre los fieles de la Iglesia greco-católica.

Por nuestra parte, insistimos —sin mucho éxito— en la posibilidad de que los fieles puedan volver a pertenecer a su Iglesia de origen (antes de 1948), ejerciendo así su libertad de conciencia.

En nuestro caso, la realidad ecuménica tiene unas dimensiones muy diferentes de las que se mencionan en las declaraciones formuladas con motivo de las reuniones internacionales.